

REINO DE CORDELIA

La obra cumbre de
**Miguel Hernández fijada por
Luis Alberto de Cuenca e
ilustrada por Toño Benavides**



Cancionero y romancero de ausencias

Miguel Hernández

Ilustraciones de Toño Benavides

Edición de Luis Alberto de Cuenca

224 páginas

IBIC: DCF | Thema: DCF

Precio sin IVA: 26,88 €

PVP: 27,95 €


ISBN: 979-13-87599-35-5



Email: info@reinodecordelia.es

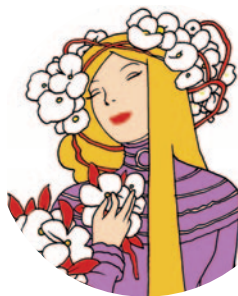


  @reinodecordelia

 [facebook.com/reinodecordelia](https://www.facebook.com/reinodecordelia)

 <https://www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor>

www.reinodecordelia.es



REINO DE CORDELIA

Escrito en prisión y publicado póstumamente en Buenos Aires, *Cancionero y romancero de ausencias*, el último poemario de Miguel Hernández, cuya muerte le impidió acabar, supone la madurez literaria de este autor de la Generación del 36, ligado tan estrechamente a la del 27. Con la concisión y la lírica propias del cancionero, reivindica la esperanza en unos momentos trágicos impuestos por la desolación de la Guerra Civil. Sin olvidar su difícil situación, privado de libertad y enfermo, deposita la confianza del futuro en la inocencia de la infancia y el amor, que identifica con su hijo, al que dedica uno de los poemas más populares del libro, «Nanas de la cebolla». Luis Alberto de Cuenca ha fijado esta obra fundamental de la poesía española, un canto de esperanza que se presenta acompañado con las ilustraciones de Toño Benavides.

Los autores

Miguel Hernández (Orihuela, 1910 – Alicante, 1942) Poeta encuadrado en la Generación del 36 considerado por Dámaso Alonso como «genial epígono» de la Generación del 27, vivió una infancia humilde como pastor de cabras, pero siempre sintió una atracción por los autores clásicos. Al acabar la Guerra Civil, en la que combatió en el bando republicano y en la línea del frente, fue encarcelado. Después de recorrer varias prisiones, murió enfermo de tuberculosis en la cárcel de Alicante.

Toño Benavides (León, 1961) ha recibido diversos premios por su larga trayectoria profesional como ilustrador desde comienzos de los años ochenta, entre los que se encuentran veinticuatro *Awards of Excellence*, seis medallas de plata y una de oro, incluido el *Special Jury Recognition de la Society of Newspaper Design (SND)* por trabajos aparecidos en el diario *El Mundo*. Como escritor ha publicado *El sótano en llamas* (2011) y una abundante obra poética que empieza con *Paraíso* (2009) y sigue con *Los chicos del vertedero* (2012), *Gran Sur* (2014) [LOS VERSOS DE CORDELIA, nº 18] y *Panorámica* (2021). Entre las obras que ha ilustrado figuran una edición en dos tomos de *Fortunata y Jacinta*, de Benito Pérez Galdós [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 123-124] o *El corazón de las tinieblas*, de Joseph Conrad [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 197].



REINO DE CORDELIA

José Carlos Rovira en *Estudios Alicantinos*

El *Cancionero y Romancero de ausencias* es un diario íntimo, de reflexión, de esperanza y desesperanza en el hombre y la humanidad; esperar y desesperar como tema histórico, más allá de la estructura ideológica existencial que mantiene también el vivir de Hernández.

Hay en el poeta una conciencia que nos permite indagar su continuo referirse a la vida, al amor y a la muerte, su barro esencial o sus penas quevedianas en la línea de la poesía existencial, animada siempre por el resorte metafórico de la identificación del hombre con la naturaleza y el universo, junto a la negación del hombre por otros hombres, es decir, la afirmación natural del ser humano y su muerte en sociedad [...] Inmersión con sus angustias y sus penas, con su combate contra la muerte y, a veces, con desbordante optimismo que le surge de su elección definitiva; con un fondo de dolor también en línea con el optimismo, dolor en medio de un drama personal y, por encima de todo, social, en la fusión personal-colectiva que anima una vida y una poética surgida en los tres años más dramáticos de la historia de España.

El poeta, obligado por las circunstancias que vive, se introduce en una lenta y apretada reflexión sobre su propio mundo; sobre lo vivido en el pasado, lo que siente en el presente y la incertidumbre del futuro; escribe directamente sobre sí mismo, sobre sus esperanzas y desesperanzas, pero, por la posición que ocupa de cara a los demás, su reflexión autobiográfica salta el valor de lo individual y se universaliza, llegando a ser en definitiva la plasmación poética de una parte de la conciencia colectiva de la época, la de los hombres que se encuentran, fuera o dentro, en las mismas circunstancias que el poeta; y así, al reafirmar su propio mundo personal, se llena, haciéndolo, de una representación social: el hijo, la mujer, las convicciones, las cosas que tantos hombres intentarían salvar, en el intento de salvar la esperanza, como base de relación de Miguel Hernández con los demás, de su voz con la voz del pueblo. Y en esto y por esto, aparece con fuerza su lucha por evitar el odio personal y colectivo.

Del prólogo de Luis Alberto de Cuenca

Más que un libro orgánico, se trata de un conjunto de poemas urdidos por Miguel en las cárceles franquistas, que es donde pasó los tres últimos años de su vida. Detenido en la frontera portuguesa a principios de 1939, fue encarcelado de inmediato, visitando como cautivo diferentes prisiones hasta su tempranísima muerte.

[...] El *Cancionero y Romancero de ausencias* de Miguel Hernández es un largo poema de amor sin ninguna instrucción política previa. Eso hace que gane en universalidad y en complicidad con todo tipo de lectores. La corta vida de su autor, lo mismo que ocurre con la de poetas como Keats, narradores como Hauff o ensayistas como Larra, no da en ningún momento la sensación de inconclusa. Miguel Hernández es un poeta descomunal.